El «Jumbo» aterrizó por primera vez en el aeropuerto de Foronda

Ayer aterrizó por primera vez en el País Vasco un «Boeing 747», conocido popularmente como «Jumbo». El aparato, de la compañía «Air France» aterrizó en Foronda a las once de la mañana con 490 aficionados franceses que debían trasladarse a Bilbao para el partido del Mundial de Fútbol. Con un peso máximo en despegue de 362.800 kilos, el «Jumbo» tiene una altura de veinte metros y una longitud de 70,5 metros. Puede cargar 163.700 kilos de combustible y en sus bodegas puede transportar 25 toneladas de carga. (Foto AROCENA.)

Por primera vez tomó tierra un Jumbo con 490 pasajeros

El aterrizaje de 21 aviones obligó a improvisar ayer una nueva terminal en Foronda

Los aviones franceses, entre los que se encontraba un Jumbo, fueron aparcados en la nueva plataforma de estacionamiento de 37.500 metros cuadrados. El bloque técnico situado bajo la torre de control tuvo que ser utilizado como terminal provisional para poder agilizar el tratamiento de pasajeros y equipajes dada la concentración de vuelos. (Foto EDUARDO)

El aterrizaje de 21 aviones, entre los que se encontraban tres de gran capacidad, obligó a improvisar ayer una nueva terminal en el aeropuerto de Foronda. El bloque técnico, complejo de edificios situado bajo la torre de control, fue utilizado como terminal instalándose un servicio de aduana para los aficionados franceses queacudian al partido inaugural del campeonato Mundial en Bilbao. A pesar de la elevada densidad de tráfico aéreo, no fue necesario reforzar los servicios técnicos del aeropuerto. De hecho los únicos problemas, de importancia menor, se registraron en la circulación de los autobuses que trasladaban a los seguidores de la selección gala.

El tráfico aéreo en el aeropuerto de Foronda se desarrolló ayer con normalidad si se exceptúa la existencia de nieblas hasta las 9.40 de la mañana, circunstancia que no repercutió en los vuelos especiales procedentes de Francia salvo el de un Airbús dado que su llegada se había programado a partir de esa hora. El aterrizaje de varios aparatos en un corto espacio de tiempo y la presencia entre los mismos de dos aviones de gran capacidad determinó que los responsables del aeropuerto decidiesen desdoblar la terminal evitando un seguro colapso en el tratamiento de pasajeros y equipajes.

Los aparatos procedentes de París con aficionados franceses fueron aparcados en la nueva plataforma de estacionamiento de 37.500 metros cuadrados situada frente a la torre de control. Parte de los pasajeros se trasladaron desde allí hasta la terminal actual mientras que otros fueron desviados hacia el bloque técnico en el que se improvisó una terminal con aduana. Esta medida permitió agilizar los trámites administrativos hasta el extremo de que las esperas fueron en algunos casos inferiores a las de los vuelos normales, extremo al que ayudó la ausencia prácticamente total de equipajes.

El relativo alejamiento de la plataforma de estacionamiento de las dos terminales empleadas ayer obligó a la utilización de autobuses para trasladar a los pasajeros desde las escalerillas de los aparatos hasta las mismas, lo que constituyó una novedad en el aeropuerto de Foronda. En la práctica sólo uno de estos autobuses pertenecía a los servicios habituales en los aeropuertos, utilizándose en el resto de los casos autocares de transporte. En conjunto más de tres mil pasajeros de los que dos mil quinientos llegaron por la mañana, utilizaron ayer las instalaciones del aeropuerto de Foronda.

LA NOVEDAD DEL JUMBO

El campeonato Mundial de Fútbol permitió ayer que por primera vez aterrizase en un aeropuerto del País Vasco un Boeing 747, conocido popularmente como Jumbo. El avión comercial más grande en servicio en las compañías aéreas tomó tierra en Foronda a las 11,02 con tres minutos de adelanto sobre el horario previsto, dirigiéndose inmediatamente a la plataforma de estacionamiento donde quedó aparcado. El Jumbo de Air France, con 490 pasajeros a bordo, aterrizó a doscientos cuarenta kilómetros a la hora, noventa minutos después de despejar de París. Con un peso máximo en despegue de 362.800 kilos y de 265.000 kilos en aterrizaje, el Boeing 747 tiene una altura de veinte metros y una longitud de 70,5 metros. Puede cargar 163.700 kilos de combustible y sus bodegas tienen capacidad para 25 toneladas. Dispone de cuatro motores con un empuje de 24.400 kilos, que le permiten una velocidad operativa de mil kilómetros por hora y una autonomía de 12.700 kilómetros. Con diez cocinas en la planta principal, catorce aseos y cuatro pantallas de cine, el Jumbo es utilizado en vuelos comerciales de largo recorrido o en los que es necesario una gran capacidad de pasaje. Air France había estudiado la posibilidad de hacer aterrizar este avión en Bilbao, pero la falta de datos sobre la resistencia de la pista determinó que finalmente optara por Foronda.

Junto al Boeing 747 aterrizó ayer en Vitoria por primera vez un Airbús 300, un modelo de alcance medio con capacidad para trescientos pasajeros y con un peso máximo en despegue de 157.500 kilos. El resto de los aviones fueron modelos de capacidad menor entre los que figuraban Boeing 727 y 707, Caravelles y DC-9.

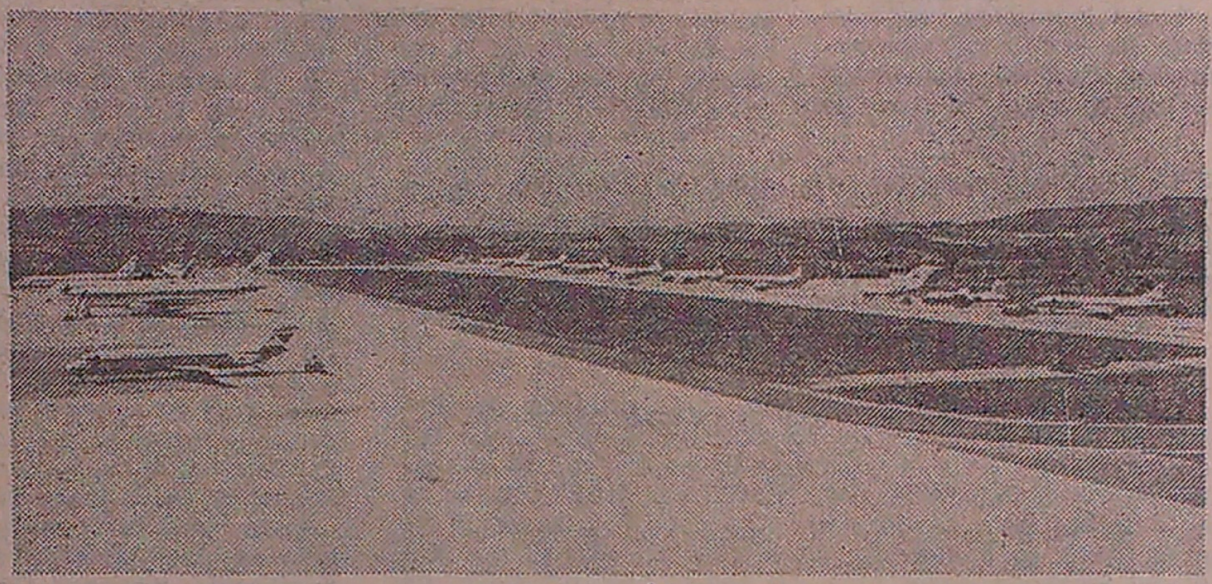
El aterrizaje de 21 aviones con sus posteriores despegues en la mayoría de los casos a partir de las diez de la noche no hizo necesario reforzar los servicios técnicos, que funcionaron con normalidad durante toda la jornada. Los únicos problemas, de carácter anecdótico, fueron ocasionados por el elevado número de autobuses que acudieron a Foronda para trasladar a los aficionados franceses a Bilbao. Mientras de la Guardia Civil y de la Policía Nacional montaron un dispositivo especial de seguridad, aunque escasamente espectcular, mientras que la Policía Municipal de Vitoria se encargaba de regular el tráfico rodado.

A pesar del número de operaciones aéreas registradas ayer en Foronda, no se interrumpieron los trabajos de movimiento de tierras para la segunda fase de la plataforma de estacionamiento, que tendrá una superficie de sesenta mil metros cuadrados. El aparcamiento de los aviones estrenó de hecho la primera fase de esta plataforma, que cuenta con 37.500 metros cuadrados y que teóricamente debe convertirse a largo plazo en la plataforma principal para pasajeros, ya que la situada frente a la terminal será utilizada para carga.

F. B.

En Bilbao se registraron más de 120 movimientos aéreos

SONDICA Y FORONDA BATIERON AYER SUS RECORDS DE SERVICIO



Aspecto que presentaba la plataforma de estacionamiento y la pista antigua de Sondica, durante la mañana de ayer.

Los aeropuertos de Bilbao y Vitoria registraron ayer el mayor volumen de tráfico de sus respectivas historias como consecuencia del encuentro en San Mamés de las selecciones de Inglaterra y Francia. En Bilbao fueron del orden de ciento veinte los movimientos aéreos registrados entre vuelos charter, regulares y aerotaxis. Se citan como momentos reseñables de la jornada la llegada a Foronda de dos «Jumbos», que tomaron tierra en aquel aeropuerto durante la mañana, así como el aterrizaje en Bilbao de dos «Airbús», con 279 pasajeros a bordo cada uno, el primero de los cuales tomó tierra en Sondica procedente de Vitoria, puesto que aquel aeropuerto se encontraba bajo mínimos a primera hora de la mañana. Este aterrizaje originó conflictos notables, puesto que no había previstos autobuses para el traslado a la villa de casi tres centenares de pasajeros más, por encima de los previstos para la jornada.

Las autoridades del aeropuerto de Bilbao se vieron en la necesidad de habilitar dos centenares de metros de la pista antigua de Sondica para acomodar en ella a los aviones de menor porte que transportaron hasta la villa a parte de la «hinchada» de ambos países. La plataforma de estacionamiento quedó reservada para las aeronaves de mayor magnitud.

En cuanto al retorno, el último vuelo de la jornada correspondía a un «Caravelle», que tenía previsto su despegue de Sondica a las doce de la noche, con destino a Orly, si la hinchada lo permitía.

Estos vuelos y el resto de los nocturnos previstos para estos días en Sondica se justifican en función exclusivamente de los Mundiales de Fútbol.